

POEMAS ENCONTRADOS EN EL CAMINO

POEMS FOUND ALONG THE WAY

Marjorie Jiménez Castro

Universidad de Costa Rica

Puntarenas, Costa Rica

marjorie.jimenezcastro@ucr.ac.cr

Recibido: 13-01-23 | Aceptado: 23-01-23

CÓMO CITAR (APA): Castro Jiménez, M. (2023) Poemas encontrados en el camino. *InterSedes*, 24(50), 301-311. DOI10.15517/isucr.v24i50.53714

Publicado por la Editorial Sede del Pacífico, Universidad de Costa Rica

POEMAS ENCONTRADOS

EN EL CAMINO

POEMS FOUND ALONG THE WAY

El camino me hizo reconocirme en el polvo.

Annietzka Ballarek

DHAKA

Caminando descubrí a otras mujeres
no como yo, ni como ellas mismas,
mujeres que cambian cada amanecer,
si las tocas se convierten en arcilla o madera.
Me desperté en la estación
en los rastros de hombres y mujeres que pasan como automóviles
en el vapor de la mañana,
salí con el sueño recién levantado
bolso en el perchero
y carpeta al diván rápido entre las siluetas
que se van despintando al lado de mis pasos,
siempre hay una que trastoca el orden de grises y azules
mujer/trashumante en arcilla y silencios
te hala el alma como el dolor al abismo,
en las estaciones de mujeres que aún no se nombran
sentada en la calle/diosa de la India
desterrada de la pobreza / con pasaporte a la pobreza.

DHAKA TÚ

Solo tus manos son libres
en el plumaje del quetzal
que estás pintando en la vasija
o en los hilos que se revelan en colores contra el desdén,
enjambre de mujeres alrededor
y todavía
no nos hemos dado cuenta.

SONÁMBULA

Sonámbula visito a la gente que no ha cumplido sueños.
Atravieso sus casas, sus almas,
Los aparto del frío.
Y a la mañana no recuerdo a quiénes amé.
Vivo en la calle de los sueños que se reparten en las esquinas,
conozco los rincones del ojo del día y de la noche,
no llevo al tiempo en mi frazada
solo la sombra que corta al edificio
y el hambre de recuerdos,
familia/migajas que las picotea el destino,

deambulo por tu incomodidad
interrumpo la estética de los ventanales de los edificios
no tengo sitio en este mar de esclavitudes
celebro cuando puedo
el hallazgo de una flor que nace en el muro
mi piel es abrigo de una piel perruna
almohada siempre/ plumas
en el callejón sin reproche.

MERCADO

En este mercado compro recuerdos y vendo olvidos,
me encuentro a los conocidos que desconocí,
soy la mujer que choca con las mujeres de arcilla sin derribarlas.
Me levanto con el mercado,
al alba, con el atavío de hormigas sin reina,
entro en los canales de su hormiguero
con la bolsa voy atrapando voces y frutas
voy rozando las hileras que recortan piñatas y superhéroes en el
túnel
pregón de condimentos en el hombro de los pasillos
busco la sección de tejedoras sin descanso,

el copal de los cuerpos que bailan en el torno
y las balanzas,
me dejo llevar por las pócimas que llaman transeúntes
por Chela/ la invocación de hierbas y velas
por piedras y carne en los ojos de un niño
trueque y esquiva de sueños a la espera de un comprador,
en el mercado se venden carencias
hablamos, regateamos, nos exhibimos
como mercancías en el ritual del deseo cautivos.

PASOS DE GATO

Un gato se detiene en mi retina
intenta salir
inserta su uña en mi soledad
con su cola-cometa empuja una lágrima
y se escapa por la ventana.

*

Una vida en el ojo del gato
es una palabra cifrada en el tiempo.

*

En el ojo tiritante de un gato

habitan galaxias de geckos aun sin descubrirse.

*

El gato que ve la obsidiana solo tiene un deseo:

vivir eternamente

la obsidiana que ve al gato piensa lo mismo.

*

Las orejas de un gato nunca duermen,

el músculo del alma, tampoco.

*

Es cierto que el rayo nos hace temblar

pero cuando me abrazas con tus hojas

y tus raíces se descargan en mis pies

los dos estallamos en un bigote de luz.

*

Una oreja de un gato hace temblar la luz de la vela

la vela se tambalea por tanta perfección.

*

¿Qué sueña el gato?

Sueña con la azotea donde conoció a la bruja de la vida anterior.

*

Su cola de bastón engancha tu recuerdo y lo trae a mí

me lo deja como una recompensa

maúlla, juega, lo tira contra la pared

lo deja en mis pies para que lo contemple y se marcha
el gato paraguas abre tu recuerdo y luego no quiero que deje de
llover.

*

Ocarina

pedacito de tierra arrastrada en tu espalda
¿qué escondes en tu piel de avellanas?
¿el milagro de cráteres prehistóricos?
¿la metamorfosis de tus ojos?
no te entierres todavía que ya empieza a llover.

*

No recuerdo cuándo fue la última vez que te vi
he estado distraída con tanta peste vespertina
pero sé que en la cuenca de tus ojos
germinaron cosechas de mandarinas y naranjas
y con tu cola de humo
la lluvia
cifró sus besos.

*

Gato

Antifaz en forma de corazón
pelo en apachetas en el hoyo de mi pecho.

HUMOS

Somos regresión / comuna
humo en la fogata donde arden encuentros y sabores
hoy salí para encontrarme con el anonimato de las canastas,
de la arcilla y de las flores
con las cinturas que se doblan en la orilla de los estantes
y en los caminos.

ATLÁNTIDA

Llego a tu casa,
la Atlántida de tu martes se está hundiendo,
tienes una canoa para naufragar
o una columna para sostenerla.
Alguna vez construimos la Atlántida,
floreció la tierra, enchapamos con oro las paredes,
levantamos un monumento al mar
pero la perfección siempre pesa
y Poseidón la hundió,
ahora amamos la irreverencia de la marea
nos dejamos llevar por su brazo

somos mantarrayas
no necesitamos el mármol de las columnas
ni los círculos de las avenidas,
nos expandimos, nos disolvemos, gravitamos
somos anfibios
en los anillos que se sumergen, flotan, naufragan
metamorfosis de caminos que caminan caminos

NAVE

No permanecemos mucho en la tierra
no permanecemos mucho en el agua
nado o cruzo la calle
y te encuentro en la liviandad del martes sin naufragio.

MERCADO DE MILAGROS

Este es un mercado que se cree iglesia
las frutas son milagros,
las verduras son bautizos
y los pescados son pecados que cometimos en el río.

Las campanas dan las seis, abren el mercado
desde el amanecer ha guardado el frío en las cajas de verduras y
legumbres
y la esperanza de sus fieles en la entrada
ordena los romeros por milagros a los milagros por peldaños,
pirámides a color de redondos y alargados
plaza de hojas y ramas en sahumero
a veces es iglesia en penitencia
rezos a la expiación de las calabazas
partidas en dos/rebanadas de sol en el vientre
otras
cantos en el cumpleaños de las manzanas
manjares para las almas
cajas, personas, víveres vienen a diario
él las espera como carpa al aire
con una sonrisa en la puerta y un tributo en la mano
al final de la tarde, pone llave al interior de su universo.
Solo se escuchan brisas de otoño en los pasillos
lamentos en las cámaras,
el mercado abre a las seis,
todavía se escuchan los rumores de los guardianes.